

**JÓVENES MADRES SOLTERAS: PROCESOS DE
EMPODERAMIENTO EN ESPACIOS FAMILIARES,
ESCOLARES Y LABORALES.**

**YOUNG SINGLE MOTHERS: EMPOWERMENT PROCESSES
IN FAMILY, SCHOOL, AND LABOR SPACES**

Leonor Tereso Ramírez
Facultad de Trabajo Social
Universidad Autónoma de Sinaloa, México

RESUMEN

El presente capítulo, es una extracción del trabajo de Investigación denominado "Proceso de empoderamiento de madres solteras en el contexto familiar y universitario, caso: facultad de trabajo social, Culiacán, terminado en el 2012. Se trata de ampliar los argumentos teóricos que respaldan el trabajo de campo para explicar cómo se dan los procesos de empoderamiento en 6 madres solteras estudiantes de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Sinaloa. El proceso metodológico es de corte cualitativo con datos obtenidos mediante entrevistas en profundidad no solo a las estudiantes, sino a familiares directos de ellas y a profesores que aportan sus puntos de vista en relación al desempeño escolar de estas jóvenes. Estos datos permiten entrelazar los espacios cotidianos de movilización de las madres solteras, siendo la familia, el trabajo y la escuela las principales y que permiten hacer visible las estrategias que utilizan para conciliarlos.

ABSTRACT

The present chapter is an extract from the research work entitled "Empowerment process of single mothers in the family and university context, case: faculty of social work, Culiacán, completed in 2012. They try to broaden the theoretical arguments that support the Fieldwork to explain how the processes of empowerment are given in 6 single mothers students of Social Work of the Autonomous University of Sinaloa. The methodological process is qualitative, with data obtained through in-depth interviews not only to the students, but also to their direct relatives and teachers who contribute their points of view regarding the school performance of these young women. These data allow us to interweave the daily spaces of mobilization of single mothers, with the family, work and school being the main ones and allowing to make visible the strategies they use to reconcile them.

PALABRAS CLAVE: Madres solteras, empoderamiento, familia, escuela, trabajo.

KEYWORDS: Single mothers, empowerment, family, school, work.

Correspondencia: Leonor Tereso Ramírez, Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Sinaloa, México. Tel. 6679954031. Email: leonorteresoramirez@hotmail.com

Introducción: ¿Es posible hablar de proceso de empoderamiento en el caso de las jóvenes madres solteras que son estudiantes universitarias?

Escribir sobre el empoderamiento como un proceso necesario para el pleno desarrollo de las mujeres en este caso, resulta complejo, porque habría que entender primeramente las dificultades a las que se enfrentan al haber sido relegadas al espacio doméstico y tratar de insertarse al espacio público. Los avances en torno a la igualdad de las mujeres está permitiendo su participación en la educación superior y en los trabajos remunerados, no obstante, estos no son plenos en cuanto al respeto de sus derechos, sino que, estos son violentados continuamente, de tal manera que las mujeres están principalmente en el trabajo informal, tienen salarios más bajos en relación a los hombres, trabajan dobles jornadas, y muchas de ellas conforman familias monoparentales asumiendo la responsabilidad total.

En este trabajo, las características principales de nuestras sujetas de estudio refieren a mujeres jóvenes estudiantes universitarias. Algunas de ellas ya eran madres solteras cuando ingresaron a la universidad y otras se embarazaron durante la formación educativa pero tampoco tuvieron el apoyo de su pareja, quedándose solas con la responsabilidad que implica un hijo o una hija. Estas circunstancias las obligan a ellas a no salirse de sus familias nucleares, sino, que pasan a conformar familias extensas generando a su vez nuevas formas de convivencia y fortaleciendo redes de apoyo familiar. Aun con estas condiciones interesa saber si es posible el empoderamiento. Hemos introducido para este análisis dos ejes: en la primera se desarrollaran las cotidianidades en la esfera privada-familiar; en el segundo eje, la esfera pública-escolar. No obstante, en ambos ejes aparecerán algunas cuestiones de la participación laboral de las madres solteras estudiantes.

Se denomina esfera privada-familiar a aquel espacio de lo doméstico en la cual no hay razón ni ciudadanía, ni igualdad, ni legalidad, ni reconocimiento de los otros y a la cual han sido relegadas las mujeres cumpliendo según el discurso sociopolítico su rol natural de la maternidad. (Molina, 1994). En tanto, la esfera

pública es aquella en la cual las mujeres han incursionado en condiciones no tan favorables, pero que han permitido marcar caminos, desarrollar capacidades, generar estrategias y lograr también posicionarse como actoras de cambio social.

El análisis de los ejes temáticos estará a su vez sustentado por los cinco niveles de adquisición de poder que introduce Longwe y Clarke para el paquete de capacitación de la UNICEF (1997). Las autoras mencionan que para llegar a una definición de lo que es desarrollo de la mujer, se necesita unir los conceptos de igualdad de género y empoderamiento, a modo de involucrarla en el proceso de desarrollo, suponiendo un proceso de ajuste a contradicciones en tanto no es un camino expedito, en el que habrá que enfrentar un sin número de dificultades.

Los cinco niveles de igualdad son los siguientes: 1) bienestar, 2) acceso, 3) concientización, 4) participación y 5) control, propuestos por las autoras sugiere al empoderamiento como parte necesaria del proceso de desarrollo, para que la mujer pueda avanzar hacia un estatus de igualdad. Los niveles superiores de igualdad son automáticamente niveles de mayor desarrollo y empoderamiento, siendo la concientización/racionalidad la clave para el cambio del status quo. No obstante, en este trabajo, los nombres de algunos niveles han sido modificados de acuerdo al contexto familiar y universitario para hacer correspondencia al objeto de estudio.

A medida que se vayan explicando los niveles se irán intercalando los fragmentos de las entrevistadas mismas a las que se colocaron códigos en lugar de sus nombres, de igual manera se colocaron códigos para los familiares y para las y los docentes entrevistados. Los códigos son: madre soltera 1 (MS1), madre soltera 2 (MS2), madre soltera 3 (MS3), madre soltera 4 (MS4), madre soltera 5 (MS5), madre soltera 6 (MS6), familiar de la madre soltera 1 (F1), familiar de la madre soltera 2 (F2), familiar de la madre soltera 3 (F3), familiar de la madre soltera 4 (F4), familiar de la madre soltera 5 (F5), familiar de la madre soltera 6 (F6), docente 1 (D1), docente 2 (D2) y docente 3 (D3).

Dificultades en los espacios de movilización de las madres solteras, posibilidades de procesos de empoderamiento.

A continuación se presenta el análisis de los dos ejes temáticos, en cada uno de ellos están los cinco niveles de adquisición de poder. Cabe destacar que hay niveles que pueden ser analizados de forma simétrica en los dos ejes temáticos, pero hay otros que solo pueden analizarse, ya sea en lo privado-familiar o en lo público-escolar.

Eje 1.- Cotidianidades de las jóvenes madres solteras en la esfera privada-familiar

1. Bienestar

Diversas situaciones llevan a las jóvenes a relacionarse sentimentalmente con hombres, que en la mayoría de los casos prometen ser la pareja ideal, sin embargo, en muchas ocasiones esta falta de conocimiento entre sí, trae consecuencias irremediables tales como los embarazos no deseados, donde las madres solteras generalmente tienen solo un hijo (a) puesto que la irresponsabilidad de la pareja se pone de manifiesto inmediatamente después de saber del embarazo. Esto es un hecho apreciable debido a que las seis madres estudiantes entrevistadas solo tienen un hijo (a). Ante tal situación, las madres solteras se enfrentan a una coyuntura en la que tienen un mínimo de saber o conocimiento cotidiano que las lleva a conocer y sumar aprendizajes que logran internalizar para poder existir, moverse y salir adelante en su contexto. Así lo expresa la M.S.1:

“A los 17 años me embaracé y no sabía qué hacer, estaba muy desesperada y seguí yendo a la escuela, trataba de jugar muy pesado con mi compañeras y me golpeaba el estómago para ver si así me bajaba la regla, como eso no dio resultado me fui a hacer la prueba y salió positivo, así que pensé en juntarme con él, pero no quiso hacerse cargo porque siempre discutíamos y teníamos pleitos”

En palabras de la estudiante se aprecia una situación que de hecho guarda similitudes a las de otras, pudieran ocurrir ciertas variaciones en términos específicos de responsabilidad paterna, formas de relación, tiempo en el que son abandonadas por sus parejas y otros muchos aspectos. Debido a esa irresponsabilidad que muestra la expareja, estamos en presencia de jóvenes que aún

no tienen solvencia económica, toda vez que el estudio constituye su actividad fundamental. Mayormente los padres siguen sosteniendo toda la formación académica de sus hijas, lo que se ve doblemente afectado cuando además deberán enfrentar desde lo económico, funcional y simbólico la nueva condición de madre soltera.

Una opinión que resulta interesante nos la ofrece la F.1, madre de la MS1 quien argumenta en torno a su hija:

“Ella lloraba, se deprimía, estaba triste todo el tiempo, mi esposo se puso muy estricto y la verdad si nos dio mucho coraje porque nos decepcionó, pero al final uno como familia debe apoyarse mutuamente y así se lo dijimos, que siempre estaríamos a su lado”

La expresión de la madre de familia refleja decepción y pese a los nuevos problemas que sobrevienen a la situación, la familia está dispuesta a enfrentarlo juntos porque saben que ese es el papel que deben asumir ante algún problema, sin embargo, estos hechos personales no deben generalizarse, ni deben crear prejuicios, en tanto cada contexto es diferente. La nueva condición de madre soltera altera la dinámica familiar desde todos los órdenes: económico, educativo, reproductivo y funcional, en tanto se ven en la necesidad de seguir cohabitando en la casa de sus padres. Es interesante resaltar cierto consenso cuando se describe la situación de dependencia de las madres solteras respecto a la familia de orientación, algunas categorías semánticas más empleadas asocian términos como; “se nos presentan trabas”, “seguimos en la lucha”, “a veces me siento débil” y “la vida es muy dura”, para definir esta nueva condición en la que todos los miembros de la familia tendrían que reajustarse a una situación que no han vivido antes.

Es lógico que en un primer momento en el que la familia se está enfrentando a la condición de madre soltera, el ajuste va a ser gradual. Podemos decir que está en una condición de bienestar cuando logra satisfacer las necesidades básicas de alimentación y educación de ella y la progenie, cuando tenga un espacio físico destinado para su descanso, mientras tanto la ausencia de bienestar que ella vivencia la guiará en la búsqueda de satisfactores que la harán avanzar hacia el siguiente nivel de adquisición de poder, sin estar exonerada de diversas contradicciones. Este bienestar es compartido al mismo tiempo con los miembros

de la familia, quien como institución se convierte en el lugar donde la progenie de la madre soltera socializa.

2. Acceso en la obtención de recursos

Para toda persona el acceso a recursos mejora de manera significativa la calidad de vida, por ello, como se mencionaba en el nivel anterior la falta de bienestar de la madre soltera y su hijo(a) trae como consecuencia la búsqueda de acceso a espacios y actividades que le permitan la obtención de recursos económicos que si bien, debido al reducido uso del tiempo no es un trabajo bien remunerado, si le permite cubrir pequeñas necesidades personales. Lo anterior debido a que aunque todas reciben ayuda económica de parte de sus padres lo cual cubre su manutención y la de la progenie, lo cierto es que tres de ellas tienen trabajo fijo y estable, dos de ellas realizan trabajos eventuales y solo una depende totalmente de sus padres. Así lo indica la M.S.1:

“...tengo muchísimas ocupaciones y una de ellas es trabajar como ejecutiva en la tienda Coppel”

Esto mismo es confirmado por la F.1 de la M.S.1:

“...ella sola buscó salió a buscar trabajo, y aunque fue muy difícil porque solo disponía de medio turno, al final lo encontró...”

Por su parte la M.S.4. creó un espacio al interior de su vivienda para realizar cortes de cabello, así como poner unas acrílicas y con el sueldo, ella mantiene no solo a su hijo y a sí misma, sino que, también mantiene a su mamá. Lo expresa de la siguiente manera:

“Yo podía seguir trabajando cortando cabello y poniendo uñas puesto que yo soy la que pone los gastos de mi casa, es decir mantengo no solo a mi hijo sino también a mi mamá, medio nos alcanza porque no gano mucho, si acaso saco unos \$800 pesos a la semana y eso dependiendo la temporada”.

Mediante estos fragmentos que ofrecen estas madres solteras, nos percatamos de que ellas han logrado superar los obstáculos de acceso, han afrontado una discriminación sistémica, aunque si bien es cierto que realizan trabajos propios acorde a los roles culturalmente establecidos para el sexo femenino, lo cierto es que esto no es otra cosa más que parte de la posición de la

mujer en la sociedad, cuestiones que han sido y siguen siendo muy difíciles de combatir, por la visión androcéntrica que aún sigue imperando en nuestra sociedad.

3. Racionalidad

Este nivel es primordial en el proceso de adquisición de poder de las madres solteras ya que se expresa la plena conciencia de ellas para salir adelante generando estrategias y habilidades para su emancipación. La madre soltera comienza a crear conciencia sobre su situación y definirse metas que le permitan desarrollarse como individuo y como mujer. La racionalidad implica la plena conciencia de nuestras capacidades para salir adelante, aunque muchas veces esto suele confundirse puesto que culturalmente la sociedad nos ha transmitido a las mujeres el ocupar un lugar subordinado. En el caso de nuestras entrevistadas, pasan de joven con múltiples proyectos de vida, a ser madres solteras que van adquiriendo responsabilidades para los cuales no estaban preparadas, ni psicológica, ni económicamente. En esto radica el nivel de racionalidad, en darse cuenta cuando la situación no funciona y mejor alejarse.

La M.S.4, así lo señala ella:

“Esa noche todo era alegría nos divertíamos y bailábamos...comenzaron los besos y las caricias, y en uno de esos besos, el me dio una pastilla o un dulce no sé qué era, por la boca, de manera consiente yo pensé en sacarlo de mi boca porque me imagine que sería droga, pero como el momento estaba muy prendido mejor me lo comí, y hasta ahí recuerdo, no sé qué más pasó ni como pasó, no recuerdo nada, sólo al siguiente día desperté desnuda en una cama de un cuarto y supe que ya no era virgen”.

La variabilidad de situaciones debe también ser analizada, puesto que hay un caso en el que los hombres si quisieran tomar su responsabilidad de asumir la paternidad, solo que en este caso las mujeres fueron las que decidieron alejarse de ellos, aquí habría que conocer los factores que desencadenaron en ellas ese tipo de conductas y comportamientos que la orillan a tomar esa decisión. Esto dice al respecto la M.S.4.:

“...yo le comenté a mi novio que estaba embarazada, me dijo que estaba bien que me iba a apoyar y que íbamos a salir adelante juntos y yo pensé que íbamos a estar bien, él me dijo que viviríamos en la casa de sus papás porque no tenía nada que ofrecerme, pero yo fui la que no quise vivir ahí, así que fue mi decisión”.

Aquí, ellas se dan cuenta de su capacidad de sobrellevar una situación por sí solas, y saben que de esta manera, estando con sus padres podrán estar mejores en todos los sentidos. Es verdad que al principio la situación era complicada puesto que sus padres se encontraban en una etapa de decepción por lo que la comunicación no fluía diáfananamente, pero con el paso del tiempo la relación e interacción con los miembros de su familia, la comunicación mejoró muchísimo, hasta llegar a grados de confianza que ellas no imaginaban, el respaldo de los padres para la madre soltera representa la mejor forma de ayuda que puedan recibir, y esto a su vez lleva a valorar aún más a la institución familiar.

4. Participación en toma de decisiones

En lo que respecta a la participación es importante mencionar que las jóvenes madres solteras cambian de rol continuamente al interior de sus hogares. De pasar a ser hija con la única obligación de estudiar, pasan a ser madres, con la responsabilidad que ello conlleva, además de participar en la toma de decisiones familiares y aportar mínimamente recursos para la manutención de su hijo o hija. Se pensaba que por el hecho de vivir en el mismo hogar de los padres, esto generaba que las relaciones de poder se reprodujeran jerárquicamente y que tanto la madre soltera, como su progenie, tendrían que obedecer a quien asume la jefatura familiar. Sin embargo, al abordar el tema de las decisiones en torno a la crianza y educación de la progenie, las madres solteras en su mayoría dicen tener la última palabra, situación que es respetada por los padres, quienes solo dan su punto de vista. Al respecto la M.S.3 dice que:

“En cuanto a la crianza del bebé las decisiones las tomo yo, a veces si tomo los consejos de mi tía o mis papás pero regularmente lo hago yo todo, solo si tengo una duda si les pregunto”.

Las estudiantes advierten por tanto que aunque las decisiones son tomadas por ellas, siempre está presente el respaldo de los padres, ya sea con alguna opinión o consejo, lo cual quiere decir que hasta cierto punto ellas tienen la capacidad de decidir sobre lo que está bien o mal para la situación que enfrentan en ese momento y de eso se trata justamente el empoderamiento.

5. Control

El empoderamiento individual de las madres solteras era una cuestión que estaba en duda y más aún, porque esto exige una transformación de las relaciones de género y, por consiguiente, una precondition para lograr la igualdad entre hombres y mujeres, disminuyendo la brecha de género. Consiste en una alteración radical de los procesos y las estructuras que reproducen la posición subordinada de la mujer como género. En el caso de las jóvenes madres solteras pudiera pensarse que esto es difícil de alcanzar, sin embargo, el hecho de tener definido lo que se quiere representa ya ciertas aristas para considerar que el empoderamiento como proceso es posible. Al respecto algunos familiares de las madres solteras aseguran lo siguiente:

F.2.- considera que:

“Describo a mi hija como una mujer que sabe lo que hace y que es una orgullosa mamá que se esfuerza día con día para ser mejor, busca cualquier trabajito para mantenerse ocupada, la veo como una mujer capaz para enfrentar la vida”.

De esta manera concluimos este nivel en lo que respecta al ámbito privado mencionando que de acuerdo a lo que dicen los familiares anteriores, la mujer tiene el poder de influir en su destino y en el de la progenie.

Eje 2.- Cotidianidades de las jóvenes madres solteras en la esfera pública-escolar.

Este segundo eje básico resulta de interpretar lo que ocurre en el ámbito universitario y los cambios que llevan a la madre soltera a generar estrategias para que no se vea afectada su trayectoria académica por las diversas actividades que realiza. Al igual que en el ámbito anterior, los niveles de adquisición de poder se analizan de acuerdo al contexto de estudio.

1. Bienestar

Para realizar el análisis del nivel de bienestar en el ámbito universitario debe tomarse en cuenta los recursos económicos y materiales con los que cuentan las estudiantes para los gastos escolares. Regularmente estos gastos los siguen cubriendo los padres de familia, y en ocasiones cuando las jóvenes trabajan como

ya se mencionaba anteriormente, son ellas quienes cubren estos gastos. Mientras tanto, las madres solteras que no tienen un trabajo formal tratan de buscar alternativas de tiempo y espacio para obtener recursos y lo han logrado de manera que no afecte sus demás actividades.

Algunas de las jóvenes han optado por vender productos o poner negocios pequeños en sus propias casas, con el fin de estar al pendiente al mismo tiempo de su hijo o hija y de las tareas escolares. (a). La M.S.6. afirma que:

“De mi familia recibo ayuda emocional, económica de todo y cuando yo trabajo y estudio mis hermanas cuidan al niño. Aunque yo trabajo vendiendo papás, cacahuates, churros en un puestecito que pongo frente a mí casa y con lo que saco me ayudo en mis gastos”.

Estas actividades que realizan las madres solteras para adquirir dinero se debe a la excesiva carga de trabajo y falta de capacitación que les permita desarrollar habilidades para el trabajo formal. Por otra parte, los tiempos escolares con siempre son compatibles con los horarios de los trabajos formales, debido a que en ciertos grados se exige la práctica profesional o prestación de servicio social que les requiere de tiempo completo. No obstante, estos trabajos informales son estratégicos puesto que les permite negociar sus tiempos, espacios y actividades de acuerdo a sus requerimientos, eso genera cierta estabilidad emocional y bienestar.

2. Acceso al espacio universitario

En definitiva el acceso a la educación es considerado como un requisito crítico para la transformación individual y social; sin embargo, el hecho de ser mujer reduce de manera significativa el acceso a este, por sus connotaciones de género y por sus múltiples roles estereotipados culturalmente. La educación por sí sola no fomenta el pensamiento crítico, sino que, el individuo lo logra tomando en cuenta su contexto biopsicosocial y las necesidades que requiere satisfacer. De esta forma las madres solteras no son la excepción, en cuanto a los grandes obstáculos que suelen presentarse esta su condición de trabajadoras, madres e hijas, así como también las cuestiones económicas que esto conlleva, no obstante ellas saben que la educación universitaria a la larga traerá beneficios y estabilidad emocional.

Las madres solteras mayormente mencionan que el motivo principal para que ellas decidan continuar con sus estudios es su hijo(a) además de establecer

redes de solidaridad con sus compañeras quienes las animan a concluir sus estudios. Así lo explica la M.S.1:

“Mi hija fue la que me motivó a seguir estudiando, yo asisto regularmente a clases pero en ocasiones si es complicado y más por la cuestión económica, sin embargo, creo que tendré mejores oportunidades y mayores posibilidades en un futuro...”

Estos fragmentos de las estudiantes nos permiten decir que la educación se convierte en un factor determinante, ya que por un lado adquieren habilidades, estrategias y capacidades para su desarrollo personal, pero también logran desarrollar competencias que les permitirá el acceso a empleos mejor remunerados y lograr su desarrollo como individuo, principalmente como mujer. Quizás esta situación de querer continuar con los estudios profesionales no se realice totalmente por cuestión de autorrealización de la madre soltera, pueden influir otras cuestiones, tales como acceder al ámbito educativo como estrategia de un mayor bienestar en el futuro, tanto para ella como para su hijo(a).

3. Racionalidad

Los cambios y las transformaciones comienzan en y desde la subjetividad de la madre soltera, pero estos cambios y transformaciones a su vez dependen en gran manera de las situaciones que se desarrollan en el contexto habitual de la misma. A esto le agregamos que en las últimas décadas el tema en torno a las cuestiones de género ha ido emergiendo en todos estos ámbitos, entonces podemos decir que de alguna manera han impactado en las decisiones que toman estas madres solteras. Aunque ellas argumentan no haber recibido ninguna capacitación en este tipo de temáticas, ellas están conscientes de las diferencias culturales que han venido definiendo el rol de hombres y mujeres en nuestra cultura. La M.S.1 menciona al respecto:

“...los roles para la mujer son muchísimos más y es también más difíciles, pero al mismo tiempo el ser mujer me da la oportunidad de trabajar aunque algunos crean que no tenemos la misma capacidad para desarrollar lo que supuestamente los hombres si tienen”.

Por su parte la M.S.2 comenta:

“...creo que mujer es más que hacer quehaceres domésticos, para mí significa responsabilidad y capacidad para llegar hasta donde queramos, pues aunque las mujeres san rechazadas todos tenemos o debemos tener las mismas oportunidades”.

Se aceptan como son, mujeres, madres solteras, estudiantes, hijas, ellas saben que son luchonas, aunque en ocasiones se sientan “débiles” como lo expresan, saben que la educación les traerá beneficios, están conscientes de los obstáculos que irán encontrando en su camino debido a que la sociedad las desprecie por no tener una pareja varón, pocas veces son valoradas, aun así se muestran fuertes, decididas a salir adelante. Esta seguridad de sí mismas marca la diferencia en muchas mujeres, las hace ser más activas y participativas, se proponen grandes metas y las cumplen porque son mujeres de decisión.

4. Participación escolar

El apoyo que representa la familia es de suma importancia en el análisis de este nivel, ya que en la mayoría de los casos de ella depende el que la madre soltera tenga la oportunidad para acceder al espacio universitario, esto por dos razones principales, el primero el apoyo económico, puesto que las carreras universitarias suelen ser económicamente caras, el segundo porque la familia es el principal cuidador de la progenie de la madre soltera y este cuidado abarca, parte de la educación, alimentación y cualquier otra necesidad que la progenie presente. Tuvimos a bien entrevistar a algunas docentes que habían impartido cursos a estudiantes madres solteras. La D1, comentó lo siguiente:

“El aprovechamiento escolar de la madre soltera tienen que ver con el interés en el proyecto de vida personal en ocasiones por la responsabilidad adquirida valoran más su carrera, cumpliendo mejor que otras compañeras que no son mamás”.

Las madres solteras al interior del espacio universitario se comportan de manera similar a las demás compañeras, sus intereses no varían mucho, a excepción de que su mayor meta es terminar la carrera y emplearse lo más pronto posible. Son alumnas con mayor responsabilidad en cuanto a la entrega de trabajos y tareas intra y extra clase, en ocasiones cuando suelen faltar a las clases emplean como estrategia formar redes con sus mismas compañeras para contactarse entre sí y obtener información acerca de los trabajos escolares pendientes. Algunas de ellas suelen comunicarse directamente con los profesores.

Regularmente los motivos de inasistencia tienen que ver con las cuestiones del cuidado de la progenie, ya sea por enfermedad o porque no hay quien lo cuide, mientras la madre soltera acude a clases. Esto se reafirma con lo que nos comenta la D2:

“Las alumnas madres solteras se relacionan de forma normal, como cualquier otra, de hecho algunas tejen redes entre compañeras para tomar su situación, y se organizan a trabajar en horarios que no afecten el cuidado de sus hijos, incluso he tenido alumnas que se traen a sus hijos a clases”.

Por su parte la D1, concuerda con lo dicho anteriormente por la alumna, mencionado lo siguiente:

“...creo que no existe marcada diferencia excepto cuando no tienen quien las apoye con el cuidado de su hijo o hija, se ven en la obligación de asistir a clases con su niño”.

De alguna forma y de acuerdo a lo que menciona la docente, si bien esto pudiera ser una desventaja para la madre soltera al momento de tomar la clase, debido a la falta de atención que genera el estar al pendiente del niño o niña, esto no es tan notorio, ya que a nivel cuantitativo el promedio con respecto al aprovechamiento escolar de la mayoría de ellas es una calificación arriba del 8.0. Los docentes dicen comprender esta situación y apoyan la causa, puesto que son alumnas con buenas notas escolares y que se ponen al corriente con los apuntes. La D2, dice:

“No considero que el que sea madre soltera le obstaculice estudiar, y menos en esta facultad, puede ser una dificultad como cualquier otra que se le puede presentar a las alumnas, como las distancias, la falta de recursos o alguna deficiencia cognitiva”.

Al respecto la D3. Afirma que:

“...les tengo paciencia, les doy confianza, las motivo a no desistir, les creo condiciones de tiempo para entregar trabajos, me esmero con la revisión para que ellas aprendan como va su proceso formativo, les exijo pero si cumplen y logran desarrollar las habilidades requeridas, aunque con más esfuerzo por eso se los valoro”.

De esta manera la participación de las madres solteras estudiantes no dista mucho de la realidad de sus otras compañeras que no tienen este tipo de

compromisos, sin embargo, si es realizada con mayor iniciativa y esto a su vez permite una mayor visibilidad de las madres solteras en la vida pública. Esto a su vez nos permite reconstruir la participación de las mujeres lo cual significa recuperar, comprender y aprender de las experiencias, del conocimiento y del saber de las madres solteras estudiantes, y porque esta construcción es al mismo tiempo el resultado de un proceso de representación y autorepresentación.

5. Control

Este nivel resulta primordial porque refleja una mayor solidez en el estatus y rol profesional de las madres solteras estudiantes, el saber qué es lo que quieren y tener bien definidas sus metas, las hace mujeres de decisión. La M.S.1 comenta:

“Mis metas son recibirme, tener a mi hija siempre a mi lado, ser independiente, vivir solo con mi hija, más adelante casarme y tener una familia...”

Mientras que la M.S.6 considera lo siguiente:

“Mi meta pues es terminar mi carrera buscar un buen trabajo que, si no es, bien remunerado que si me ayude a solventar mis gastos y los de mi hijo, es una de mis principales metas ir saliendo adelante poco a poco...”

El esfuerzo diario se ve reflejado para ellas, en una buena trayectoria académica, participar activamente al interior de las aulas y en mantener una buena relación con los miembros de su familia. Los planes a futuro también están vislumbrados de alguna forma, saben lo que quieren y a donde quieren llegar. Así lo explica la M.S.4:

“...mis planes a futuro trabajar en un área educativa, me veo siendo exitosa, viajando a congresos con mi hijo, que él vea que su mamá es importante y que no nos haga falta nada, a lo mejor mas adelante formar una familia aunque eso ahorita no es mi prioridad pero tampoco lo descarto, me veo también viviendo sola con mi hijo, para ello ya tengo mi terreno”.

De acuerdo a las palabras de estas estudiantes el nivel de control lleva a las madres solteras a una nueva identidad como sujetos femeninos que adquieren poder, se empoderan, en cuanto a conocimiento de su pasado y de su presente y en cuanto a su importancia como mujeres en la sociedad, los que las impulsa, ya libre de prejuicios sexistas, a sentirse más seguras, la reivindicación de su merecido espacio en la vida pública. Es necesario ir adquiriendo conciencia de género,

fortaleciendo su dignidad y autoestima a la vez que van ocupando los espacios públicos porque ello las anima y las fortalece.

Las anteriores reflexiones en torno a la esfera pública y privada, corroboran las transformaciones del proceso de empoderamiento de las madres solteras, siendo más significativo el nivel de racionalidad porque ellas logran desarrollar una mayor capacidad de reflexividad en la conciencia de sí mismas, la autoestima, la toma de decisiones, los cambios logran producirse a raíz de que ellas perciben la existencia de dificultades y obstáculos sobre su desempeño y desarrollo no solo como madre sino también como profesional. Las madres solteras logran tejer redes, grupos de solidaridad y hacen uso de ellas como recursos de información y apoyo, sobre todo en lo respecta al ámbito universitario, participando así en grupos no familiares.

Conclusiones

El tema de las maternidades en solitario en edades jóvenes así como la incorporación de estas mujeres en el ámbito público, específicamente en el laboral, han sido temas necesarios y urgentes de discutir en las últimas décadas. Se toman como referencia las luchas de las mujeres y su búsqueda por entrar en espacios destinados únicamente a hombres, lo cual las llevó a movilizarse y luchar bajo los principios de libertad e igualdad. Dichos principios proclamados desde el discurso ilustrado funcionaron y se materializaron solo en relación a la posición de los hombres, delegando a las mujeres a ocuparse del ámbito privado-doméstico ocasionando confrontaciones entre mujeres y Estado. Estas situaciones de confrontación de las mujeres en lo social y lo político han generado ciertos avances que las han posicionado en lugares estratégicos para la toma de decisiones y el control personal y familiar, al menos así puede verse en muchas estructuras familiares donde las madres solteras se ocupan de toda la responsabilidad familiar.

En esta lógica, las cotidianidades de las mujeres jóvenes que tienen hijos o hijas se ven definidas por un gran número de cambios a nivel individual, familiar y social, y con probabilidades de acceso al trabajo remunerado pero en condiciones muy precarias pero que en definitiva marcan caminos hacia su autonomía y desarrollo de procesos de empoderamiento. Si bien la multiplicación de responsabilidades recae mayormente sobre ellas, ante la mirada, juzgante de una

sociedad patriarcal que castiga a la mujer que procrea hijos e hijas fuera del matrimonio y que libera de esas responsabilidades a los hombres, exaltándolos por su libertad sexual, lo cierto es que el tener un salario y un título universitario determinan libertades en la toma de decisión.

Ser madre soltera, por tanto, no solo representa un estado civil, sino que es también una condición social que lamentablemente define y ocasiona el señalamiento social, incluso hasta cierto punto de manera discriminatoria, pero por otra parte, representa la posibilidad de direccionar su vida, generar proyectos a futuro y determinar metas a cumplir. Por ello se considera que la toma de decisiones en la etapa juvenil implica madurez y responsabilidad para no equivocarse, si a ello les sumamos que las jóvenes se embarazan y trabajan e incluso algunas estudian, las cosas se dificultan y necesitan tener mayor certeza de lo que desean, porque son aspectos que marcan sus vidas para siempre.

Referencias

- Ariza, M. y Oliveira, O. (2004). Imágenes de la familia en el cambio del siglo. México DF: Instituto de investigaciones sociales-UNAM.
- Calderón, G. (1997) La inexistencia de la figura jurídica de la madre soltera en la legislación Guatemalteca. Guatemala: Universidad de San Carlos.
- Delgado, D. (2004): Identidades femeninas, proyecto de empoderamiento de mujeres. Guanajuato México.
- Fleitas, R. (2005): La familia en el análisis sociológico: su objeto de estudio. La Habana Cuba: Félix Varela.
- Jara, L. (2008) El embarazo adolescente en las Américas ¿Es posible lograr la igualdad de género? ONU
- Longwe, S. y Clarke (1997). El marco conceptual de igualdad y empoderamiento de las mujeres En: Magdalena León (Comp.), Poder y empoderamiento de mujeres. Santa Fé de Bogotá: Facultad de Ciencias Humanas.
- Palomar, C. (2004): "La política de género en la educación superior". En revista *La Ventana*. Número 21. México D.F.
- Molina, C. (1994). Dialéctica feminista de la ilustración. Madrid: Antropos.
- Schuler, M. (1997). Los derechos de las mujeres son derechos humanos: La agenda internacional del empoderamiento. En Magdalena León (Comp.), Poder y empoderamiento de mujeres. Santa Fe de Bogotá: Facultad de Ciencias Humanas.
- Sen, G. (1998). El empoderamiento como un enfoque de pobreza. En género y pobreza: nuevas dimensiones. Santiago de Chile: Ediciones de las mujeres, ISIS Internacional.
- Subirat, M. (1998) La educación de las mujeres: de la marginalidad a la coeducación. Propuestas para una metodología de cambio educativo. Santiago de Chile: Unidad mujeres y desarrollo, Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

- Tereso, L. (2012). Proceso de empoderamiento de madres solteras en el contexto familiar y universitario. Caso: Facultad de Trabajo Social, Culiacán. Tesis de obtención de grado de maestría. Sinaloa México.
- Torres, A. (2009). La educación para el empoderamiento y sus desafíos. Editorial Sapiens, Vol. 10, Núm. 1, junio-sin mes. Venezuela: Universidad Pedagógica Experimental Libertador

